

NOTAS Y DISCUSIONES

EDUARDO VÁSQUEZ

COMENTARIO A "FORCE AND THE INVERTED WORLD IN DIALECTICAL RETROSPECTION" DE LEON J. GOLDSTEIN\*

El propósito del profesor Goldstein es establecer una relación entre el "mundo invertido" de la *Phenomenology* y la dialéctica de Hegel, como él la interpreta refiriéndose a la *Philosophy of History*, del mismo Hegel. Veamos en primer lugar la interpretación que da el profesor Goldstein del mundo invertido. Según él, Hegel expone allí una teoría semejante a la de la ciencia moderna. En sus palabras "*the scientific realm of postulated entities is precisely that realm which does in the history of science what Hegel wants to do here*". Un reino de leyes postulado (*a realm of law, realistically or conventionally postulated*). Al profesor Goldstein no le llama la atención que cuando Hegel habla del mundo invertido no se refiere solamente a leyes de las ciencias naturales, sino también a conductas humanas, al delito y la pena. El final del mundo invertido se refiere al delito que quebranta la ley y cuya pena lleva al delincuente a reconciliarse con la ley. De ese modo concluye "*el movimiento de la individualidad en contra de la ley y el de la ley contra la individualidad*". Hegel se refiere a ese movimiento de oposición entre la universalidad y la individualidad en la *Filosofía del derecho*, en el parágrafo 82, adición. El delincuente es la negación del derecho, pero el derecho se restablece cuando esa negación es negada a su vez. Es la negación de la negación. Es así como se constituye la verdadera realidad; sin mediación no hay verdadera realidad. En la interpretación de la dialéctica del profesor Goldstein no hay ninguna referencia a la dialéctica como proceso. En ella está ausente la *mediación* sin la cual no hay dialéctica. En el delito, el delincuente logra lo contrario de lo

\* Goldstein, L. J.: "Force and The Inverted World in Dialectical Retrospection" en *Internacional Studies in Philosophy*, Vol. 20 # 3, 1988

que se proponía: quería derrocar el derecho, pero logra su confirmación. En la *separación* de los dos mundos, cuando uno de ellos es lo inverso del otro, no hay conciliación entre el mundo suprasensible y el sensible. Pero Hegel muestra que en *este* mundo ocurre la inversión cuando el individuo actúa. No hay necesidad de mantener separados lo suprasensible y lo sensible. La acción del individuo siempre produce la inversión. En palabras del propio Hegel, "la individualidad es lo invertido y lo que invierte"<sup>1</sup>. Aquí está operando la astucia de la razón. También en la *Ciencia de la lógica* Hegel se refiere al mundo invertido. Lo hace en la *Doctrina de la esencia*. En el proceso de la esencia, se presenta la separación entre la esencia, concebida como suprasensible, y el fenómeno sensible. El mundo, en esa escisión tiene su esencia fuera de él. Pero Hegel muestra como el devenir y la mediación realizan la unidad, de tal modo que lo suprasensible se concilia con lo sensible. Es lo que llama Hegel *Disolución del fenómeno (Aufloesung dar Erscheinung)*. Hegel resume el mundo invertido diciendo que "primeramente, el mundo *inesencial* tiene su verdad en otro mundo, que existe en sí y para sí, pero "cada uno se *continúa* en su otro", y por consiguiente, es en él mismo la identidad de ambos momentos"<sup>2</sup>. Separar, como lo hace el profesor Goldstein, el mundo suprasensible, como un reino de leyes, del mundo sensible, sin referirse a la mediación y al transitar del uno en el otro, es convertir a Hegel en un filósofo que no realiza la unidad entre lo universal y lo singular, entre lo racional y lo real, entre el pensar y el ser. En la *Fenomenología* Hegel habla claramente de esa unidad entre el mundo suprasensible ("the realm of law") y el sensible: "el mundo sensible, que es el mundo invertido, ha invadido al mismo tiempo al otro y lo ha incluido en él mismo". El mundo sensible y el suprasensible están unidos, ambos constituyen una unidad y ésta tiene dentro de ella misma la inversión. Ahora lo infinito y lo finito no están separados. No hay un "reino de leyes" separado o postulado fuera del mundo sensible. Si tal ocurriera sería "el mal infinito", el infinito que nunca se realiza en el mundo sensible. Es justamente ese *infinito* realizado lo que constituye el *resultado* de la dialéctica del mundo invertido. Cuando el profesor Goldstein se refiere a un reino de leyes postulado se queda en el mal infinito, no va más allá de la oposición, no toma en cuenta la negación y la mediación.

Repetidamente, el profesor Goldstein sostiene que "la dialéctica hegeliana es una técnica de análisis de conceptos retrospectivamente

<sup>1</sup> Hegel, W. G. H.: *Phenomenologie des Geistes*, Suhrkamp Verlag, págs.130

<sup>2</sup> op. cit, "das Verkehrte y Verkehrende", p. 281

aplicada”<sup>3</sup>. Su afirmación se basa en sus lecturas de la *Filosofía de la historia*

y de la *Fenomenología*. Más adelante profundizaremos sobre la dialéctica en esas últimas obra. No hay mención del profesor Goldstein de otras obras de Hegel donde éste habla explícita y claramente de la dialéctica. Por ejemplo, el parágrafo 31 de la *Filosofía del derecho*, donde Hegel define a la dialéctica como el “principio motor del concepto”, que concibe “desde él el contenido positivo”, y ve “el resultado como desarrollo y progreso inmanentes”. El pensar subjetivo no añade nada de su parte; la ciencia lo que hace es traer a conciencia “ese trabajo de la razón de la cosa”<sup>4</sup>. El profesor Goldstein debería demostrarnos, al menos, cómo se adviene su interpretación con esas palabras de Hegel. El confunde, en nuestra opinión, el trabajo del que trae a conciencia el movimiento de la cosa, con ese movimiento. No es el que expone “el trabajo de la razón propia de la cosa”, el que *produce* ese trabajo. Tampoco cita o toma en cuenta para nada los parágrafos 79-80-81-82 de la *Enciclopedia*. En el parágrafo 80 de dicho libro se expone lo que es el *entendimiento (das Verstand)*, cuyo principio es la identidad abstracta, que produce el análisis, esto es, la separación y el aislamiento de las determinaciones; en el parágrafo 81 Hegel nos habla de cómo esas determinaciones separadas y aisladas *transitan* unas en otras; cada determinación contiene su propia negación, es decir, pasa o transita necesariamente a otra. Es el *Uebergehen*. Es allí donde se realiza la *Aufhebung*, al negación dialéctica, la cual a la vez que niega, conserva lo negado, uniéndolo con su opuesto. Es la síntesis. Ese momento es el momento dialéctico, el cual saca al entendimiento analítico de su abstracción y aislamiento. Las determinaciones del entendimiento son *finitas*, precederas, y por eso tienen que negarse, pues tienen su ser en otro. Hegel hizo la dialéctica de los finito, y convirtió a lo finito (a su negación) en un momento de desarrollo de lo absoluto. Pero la finitud es la negatividad o la diferencia<sup>5</sup> y Hegel no dice otra cosa en la *Fenomenología* cuando escribe: “Es desconocer la razón si la reflexión es excluida de lo verdadero y no es concebida como

<sup>3</sup> Hegel, : *Wissenschaft der Logik* 11, pág. 161 y subsiguientes: “aber jede Kontinuiert sich in ihrer anderen und ist daher an ihr selbst die Identitat dieser beider Momente” pág. 162.

<sup>4</sup> “So hat die uebersinnliche Welt, welche die verkehrte ist, ueber die andere zugleich uebergegriffen und hat sie an sich selbst “Phenomenologie... pág. 130.

<sup>5</sup> Goldstein.: art. cit.. pág. 16

momento positivo de lo absoluto”<sup>6</sup>. Lo absoluto realizado es el concepto plenamente desplegado, que ha sacado de sí mismo todas sus determinaciones. El concepto hegeliano es totalmente diferente de lo que habitualmente se entiende por tal. Es una forma objetiva, el automovimiento del objeto, la mediación consigo mismo, que produce y agrupa las distintas determinaciones. La *Fenomenología* es el despliegue de las determinaciones del concepto, el *espíritu* que se hace fenómeno. El espíritu es lo universal que se pone como particular (como determinado). Se pone y supera su oposición retornando dentro de sí mismo. El movimiento del concepto es el movimiento del espíritu. Conociendo ese despliegue de determinaciones el espíritu va tomando conocimiento de sí mismo. El filósofo puede tomar conciencia de ese camino recorrido y de su resultado. Pero no es él el que elabora el camino ni constituye el resultado. Tanto el camino como el resultado tienen *realidad objetivas*. En el filósofo (Hegel o nosotros) tiene ese proceso su ser *para sí* (für sich) o el saber de sí mismo. El profesor Goldstein confunde el proceso de *constitución* de la realidad con la toma de conciencia subjetiva de esa constitución.

La misma teoría sobre la dialéctica como automovimiento del concepto, como concepto que se autodetermina, aparece también en la *Filosofía de la historia*. Cuando Hegel habla allí de la serie de etapas de la evolución se refiere enseguida a la naturaleza dialéctica del concepto, que consiste en que el concepto se determina a sí mismo (*sich selbst bestimmende Begriff*) que pone (*setzt*) las determinaciones y las supera (*aufhebt*). Termina esa explicación remitiéndonos a la *Ciencia de la lógica* donde “se estudian la necesidad y la serie necesaria de las puras determinaciones abstractas del concepto”<sup>7</sup>. Lo mismo que en la *Filosofía del derecho*, Hegel acude a la *Ciencia de la lógica* para explicar la *constitución*, de la realidad histórica por medio del despliegue del concepto.

No se trata, pues, de una explicación del proceso por la intervención *externa* de una conciencia subjetiva. Se trata del proceso

6 “The development of the concept is a purely immanent progress, the engendering of its determinations”. “The sole task of philosophic science is to bring into consciousness this proper work of the reason of the thing itself” (Hegel’s *Philosophy of Right*, T.M. Knox, págs. 34-35).

7 “Hegel setzte also das Princip der Negativitat, der Subjectivitat, des Unterschieds, der Endlichkeint als ein wesentliches Moment des Absoluten”. Feuerbach, Ludvig: *Vorlesungen über die Geschichte der neueren Philosophie en. Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1977*, pág. 152”

mismo de la realidad como un proceso lógico y necesario. Por otra parte, si la dialéctica es un *método retrospectivo* para analizar conceptos, ¿cómo puede concebirse a “la dialéctica hegeliana como desencadenada (*triggered*) por contingencia<sup>8</sup>. ¿Se refiere esa fuerza que inicia el proceso *al método retrospectivo* o al proceso objetivo? ¿Qué hay que entender por contingencia que desencadena el proceso? Sobre ésto no hay claridad en el artículo del profesor Goldstein.

El profesor Goldstein sostiene que no hay necesidad en el proceso dialéctico, que “las etapas sucesivas no están contenidas en sus predecesoras”<sup>9</sup>. Explicita un poco más su interpretación cuando escribe: “La etapa siguiente es alcanzada sólo a causa de un elemento externo lógicamente contingente”, y según él, ese elemento es introducido por Hegel mismo<sup>10</sup>. No entendemos muy claramente lo que quiere decir “algo externo” que sea, lógicamente contingente y que sea, además, añadido por Hegel.

Por supuesto que lo que afirma el profesor Goldstein es totalmente contrario a lo que entendemos por dialéctica. en nuestra interpretación, esto es, la dialéctica no es más que el automovimiento del concepto, el desarrollo del concepto es *inmanente* a él. Y es inmanente porque el concepto es contradictorio, es decir, él es A, o identidad consigo mismo, y a la contiene a NO-A, es decir, la diferencia. El profesor Goldstein jamás habla de la contradicción. En eso sigue el ejemplo de A. Kojeve y de Kaufmann. este último llega a decir que nunca encontró la contradicción en la *Fenomenología*, si acaso, en la dialéctica amo-esclavo. Si NO-A está contenida en A y es lo que ocasiona su despliegue, entonces NO-A, no es lógicamente contingente. NO-A es el *predicado*, la determinación que surge en el juicio (*die Urteil*, o división originaria). El desarrollo se efectúa por el lado del predicado y el sujeto es el concepto. Por ejemplo, la libertad es el concepto. La libertad no es más que el pensamiento mismo. Sus determinaciones serán las instituciones jurídicas políticas: la familia, la propiedad, la corporación, los distintos poderes (ejecutivo, legislativo y judicial). Esto está claramente expresado en el parágrafo 272 de la *Filosofía del derecho*. Allí escribe Hegel que “La Constitución es racional en cuanto al estado diferencia y determina en él mismo su actividad, *según la naturaleza del concepto*”<sup>11</sup>, en la *Observación*

8 Hegel.: *Phenomenologie...* op. cit., pág. 86.

9 Goldstein.: art. cit., págs. 21-22.

10 Ibid., pág. 24.

11 La traducción al inglés de T.M. Knox habla de los poderes como “expressions of the differentiation of the concept”, de the innerself determination of the concept”, lo cual es “discoverable from my logic”.

Hegel remite a la Ciencia de la lógica para que el lector de la *Filosofía del derecho* comprenda como el concepto deriva de sí mismo todo contenido. Solo es ciencia, dice Hegel, la *autodeterminación* del concepto.

No creo que pueda argumentarse que Hegel utiliza *dos* dialécticas. no hay más que *una* dialéctica en Hegel, expuesta en la *Ciencia de la lógica* y cuyo despliegue o emergencia *para* la conciencia se expone en la *Fenomenología*. Esa obra es la exposición de la dialéctica del concepto. nada tiene que ver con la Fenomenología de Husserl. bastaría, para establecer la diferencia entre ambos filósofos, recordar las críticas de Husserl a quienes niegan la identidad y postulan la existencia de la contradicción.

Quien lea detenidamente la *Fenomenología* podrá observar que es siempre la presencia de la contradicción desarrollada dentro de una figura (*Gestalt*) lo que obliga a la conciencia a pasar a la siguiente.

## II

### SOBRE LA SUCESION DE FIGURAS EN LA *FENOMENOLOGIA DEL ESPIRITU* Y LA RELACION DE NECESIDAD ENTRE ELLAS.

El profesor Goldstein escribe sobre esa sucesión que la que viene posteriormente "no está contenida en su predecesora", y por no estar contenida es Hegel quien introduce un nuevo elemento. Este punto de vista se opone a la afirmación del mismo Hegel de un "progreso *inmanente*", un desarrollo producido por un crecimiento que nada toma de afuera". De acuerdo con su interpretación, el profesor Goldstein añade que esto *externo* añadido es "lógicamente contingente".

Hacer afirmaciones tan tajantes y definitivas sobre la dialéctica hegeliana debería fundamentarse en *toda* la obra hegeliana, sobre todo en aquellos textos que tienen menciones directas y detalladas sobre la dialéctica. La contradicción es fundamental en el proceso dialéctico. Sin embargo, si siquiera una vez es mencionado por el profesor Goldstein.

Comencemos nuestras críticas al escrito del profesor Goldstein impugnando su afirmación de que Hegel sostiene que el conocimiento tiene un carácter individualista. El profesor Goldstein escribe: "es difícil de creer que semejante visión (la de un mundo social e intersubjetivo) era válida incluso para un pensador tan dotado como

Lamentablemente, la traducción de Knox omite los subrayados hechos por Hegel mismo. En la Observación, Hegel cuando habla de la lógica se cuida de anotar "ciertamente no la de uso corriente" ("thought not of course from the logic current", según la traducción de Knox).

Hegel”<sup>12</sup>. Aunque el profesor Goldstein suele rechazar todo aquello que no le parece inteligible por no estar de acuerdo con su interpretación, nos arriesgamos a afirmar que si hay algo de lo que no cabe duda en la filosofía de Hegel es su superación del individualismo.

Decimos superación en el sentido de negación dialéctica (*Aufhebung*). Ello se ve claramente en su crítica al individualismo moral de Kant, que no puede dictarle leyes morales al mundo. Hegel, como es sabido, incluso por los que poco saben de Hegel, incluye al individuo moral dentro de la eticidad (*Sittlichkeit*). La *Fenomenología* está llena de ejemplos de la manera como el individuo, por su propia acción y trabajo, procurando afirmarse como separado de la comunidad, se integra a ella. Es lo que ocurre en *El placer y la necesidad*. El individuo *opinaba (meinte)* que su esencia era la singularidad, pero termina descubriendo que “su esencia es la universalidad”<sup>13</sup>. El individuo *perece (zu Grunde geht)* pero pereciendo es como se realiza. No hay que entender ese perecer como desaparición total, sino como perecer de lo individual *sensible*, cuya esencia se encuentra en lo universal. Esto ocurre desde la *certeza sensible*, donde la esencia de lo singular-finito se encuentra en lo universal infinito. En toda la dialéctica hegeliana lo que actúa es una dialéctica del *ser* finito (no un nuevo procedimiento de investigación retrospectivo). Y ello es lo que llama Hegel *espíritu* “...más tarde vendrá para la conciencia la conciencia la experiencia de lo que el espíritu es, esta sustancia absoluta que, en la perfecta libertad e independencia de su oposición, es decir, de distintas autoconciencias que son para sí, es la unidad de las mismas: el yo es el nosotros y el nosotros el yo”<sup>14</sup> Hegel define aquí el espíritu como unidad de las distintas autoconciencias, las cuales son para sí, esto es, libres y autónomas (*Frei y Selbständig*) y sin embargo unidas. En términos lógicos, cada singular sólo tiene existencia plena y verdadera en unidad con otras. Es así como constituyen lo universal, o, en otros términos, la razón. Decir que el espíritu en Hegel es el espíritu occidental es no decir gran cosa, pues siempre lo define como *oposición* y superación de la oposición.

El profesor Goldstein compara al crecimiento de la *Fenomenología* con el de “una masa de pan que crece *aparentemente* inafectada por su alrededor”<sup>15</sup>. Es evidente que hay una comparación desafortunada entre una masa de harina sometida al fuego y lo que

12 Goldstein, ...: art. cit. p.21

13 Hegel..., *Fenomenología*. op.cit. págs. 2-4. “...denn diese Notwendigkeit oder allgemeinheit ist ein eigenes Wesen”. pág. 274

14 Ibid., pág. 145.

15 Goldstein, art. cit. pág. 21.

Hegel llama *espíritu* ¿qué quiere decir Hegel con la expresión siguiente: “En cambio, el espíritu se convierte en objeto, porque él es este movimiento que consiste en que él mismo se convierte en otro, es decir objeto de sí mismo y superar este ser otro?”<sup>16</sup>.

No cabe ninguna duda que un pan carece de todo movimiento, sobre todo, de un movimiento que consiste en que él mismo se convierte en objeto, el cual surge ante él mismo espíritu como diferente de él, aunque sea su propio movimiento. Si el profesor Goldstein convierte al espíritu en una materia inanimada, como lo es un pan, entonces *todo* movimiento *inmanente* es incomprendible. Pero, afortunadamente, el espíritu no es un pan.

El profesor Godstein invoca siempre su propia convicción como autoridad indiscutible sin tomar en cuenta la advertencia de Hegel, de que cambiar cualquier autoridad por la autoridad de la convicción no quiere decir necesariamente que “el error deje el puesto a la verdad”<sup>17</sup>. Nos parece que tanto puede valer su convicción como la del mismo Hegel o la de otros intérpretes. En la *INTRODUCCIÓN* a la *Fenomenología*, Hegel habla del propósito y método de su obra. Allí expone lo que es la *experiencia* de la conciencia y el modo como surgen para ella nuevos objetos que sustituyen a los anteriores. La experiencia está relacionada con el movimiento dialéctico. Hegel escribe que ese movimiento dialéctico se realiza *en la misma conciencia (in ihm)*. Ella parte de un objeto al cual toma como esencia u opina (*meint*) que lo es. Pero surge ante ella un nuevo aquí y un nuevo ahora. Pero estos singulares *evanescentes*, son agrupados en un nuevo *objeto*, suprasensible, el cual permanece. Ha surgido por la *negación*, no es un *esto o aquello*, singulares, sino un universal, “lo universal es, pues, lo verdadero de la certeza sensible”<sup>18</sup>. El problema planteado en la certeza sensible es el de la formación de lo universal.

Lo singular sensible es *finito*, inestable, caduco. Sólo hay conocimiento universal mediante conceptos. Esto es tan antiguo como la filosofía. Lo que permanece, lo estable, es el *concepto*. Es gracias a ese universal, a los conceptos, que va a surgir el “reino de leyes”, el cual, según el profesor Goldstein es “introducido por la más avanza-

16 Hegel..., *Fenomenología*. op.cit. “Der Geist wird aber Gegenstand, denn er ist diese Bewegung, sich Andere d.g. Gegenstand seines Selbst zu werden und dieses Anderssein aufzuheben”. seite 38.

17 Ibid., “und an die Stelle des Irrtums Wahrheit getreten ist”. pág. 73.

18 Ibid., “Das Allgemeine ist also in der Tat das Wahre der sinnlichen Gewissheit”. pág. 85.



da ciencia teórica”<sup>19</sup>. El movimiento del singular consiste en *desaparecer*. Desaparece porque o bien él mismo perece, lleva en sí mismo su negación, o bien porque otro ser lo aniquila o lo consume, como dice Hegel cuando se refiere a los misterios elusivos de Ceres y de Baco. Causa asombro ver que el profesor Goldstein se refiere a ese movimiento preguntándose si se mueve porque lo movemos nosotros. Pero más sorprendente es *admitir* como admirable el que Hegel se anticipe a las ciencias modernas con el “reino de leyes” y exclamar que “no entiende tal lenguaje”.

No obstante lo que dice el profesor Goldstein, la segunda etapa es dialécticamente inevitable y no la añade Hegel desde afuera. Lo universal que ha surgido en la certeza sensible es el resultado necesario del proceso. Si se elimina la negación o mediación del proceso, entonces se elimina la dialéctica.

En la misma *Fenomenología* encontramos anticipadas todas las respuestas a las objeciones del profesor Goldstein. El pan, por ejemplo, no se mueve por sí mismo: “En efecto, lo muerto al no moverse por sí mismo, no logra llegar a la diferenciación de la esencia ni a la oposición esencial o desigualdad; no llega, por tanto, al tránsito de uno de los términos opuestos al otro, a lo cualitativo, a lo inmanente al automovimiento”.

Hegel se ha referido clara y explícitamente a la *necesidad* inmanente al proceso que lleva al resultado. Al respecto escribe: “Pues bien ordinariamente *parece*, por el contrario, como si la experiencia de la no-verdad de nuestro primer concepto se hiciese *en otro* objeto con el que nos encontramos de un modo *contingente* y puramente externo...”<sup>20</sup>. Hegel es *dialéctico* esto es, utiliza la negación dialéctica, según la cual lo negado no es reducido a nada. La negación de un saber no verdadero conduce a un resultado que contendrá lo que “el saber anterior encierra de verdadero”<sup>21</sup>. El resultado sería *imposible* si lo verdadero no estuviera contenido en su predecesor. es por eso que cada figura de la *Fenomenología* es el desarrollo y el resultado de la figura anterior.

Sostener que Hegel hubiera podido empezar por el capítulo cuarto, esto es, por *la verdad de la certeza de sí mismo*, es desconocer la exposición resumida de la dialéctica que hace Hegel en el proceso que convierte a la conciencia natural en autoconciencia, esto

<sup>19</sup> “Denn das Tote, weil es sich nicht selbst bewegt, Kommt nicht zu Unterscheiden des Wesens, nicht zur Entgegensetzung oder Ungleichheit, daher nicht zu Übergänge des Entgegengesetzten...nicht zur Selbstbewegung”. Hegel, *Fenomenología*, op. cit. pag. 73.

<sup>20</sup> Goldstein, art. cit. pag. 15.

<sup>21</sup> Hegel: *Fenomenología*, op. cit., pag. 79.

es, en *lo finito*, en lo indiferenciado que produce desde sí mismo la diferencia y sabe por ello que esa diferencia no es una diferencia.

Hegel reprocha a Kant lo que algunos intérpretes le atribuyen. En la *Fenomenología*, Hegel la critica a Kant el haber desconocido el camino que conduce al idealismo. Esa filosofía es un *resultado* de la evolución del pensamiento filosófico. Pero Kant, en vez de presentar ese camino, empieza por una simple *aseveración* (*eine Versicherung*), y con el mismo derecho que ella aparecen otras aseveraciones. Por tanto, el idealismo tiene que ser presentado como el resultado *necesario* de un desarrollo<sup>22</sup>. Hegel resume de la manera siguiente ese camino: “Y se demuestra así en el camino por el que primero en el movimiento dialéctico de la *opinión* (*des Meinens*), la percepción y el entendimiento, el ser otro desaparece como en sí, y luego en el movimiento que pasa por la independencia de la conciencia en el señoría y la servidumbre, por el pensamiento de la libertad, la liberación escéptica y la lucha de la liberación absoluta de la conciencia desdoblada dentro de sí (*des in sich entzweiten Bewusstesein*), el ser otro, en cuanto sólo es *para ella*, desaparece para ella misma<sup>23</sup>. Cada una de esas etapas lleva en su seno la etapa posterior. La opinión, que corresponde en la *Lógica* a la doctrina del ser, a lo inmediato, su dialéctica, conduce a que la esencia no es el ser inmediato sensible, sino lo universal; la percepción es una mezcla del ser sensible singular con la universalidad suprasensible. En la percepción, lo universal está condicionado por lo sensible, pero luego el desarrollo de las contradicciones como en la etapa anterior, conduce a lo universal incondicionado. Es allí donde aparece por primera vez el reino del entendimiento (*das Reich des Verstandes*)<sup>24</sup>. La Universidad parece aún atada a lo sensible, pero esta apariencia (*Schein*) desaparecerá para dar lugar a lo universal *absoluto*, esto es, incondicionado (*Unbedingte*). Es el mundo suprasensible como el verdadero mundo, un más allá permanente “primera manifestación de la razón” todavía imperfecta. El paso siguiente es la crítica a Kant por haber mantenido una cosa en sí separada de los fenómenos. Según Hegel, lo suprasensible, es lo sensible y percibido. Lo suprasensible está contenido en lo sensible, lo suprasensible es el fenómeno como fenómeno. Allí Hegel establece la verdad de la certeza sensible y de la percepción: “Son puestos como superados (*aufgehobene*) o en verdad como interio-

22 “ein Resultat, welches das enthaelt, was das vorhergehende Wissen Wahres in ihm hat”. Ibid: pag. 80.

23 Ibid., pág. 180.

24 Ibid., págs. 179-180.

res"<sup>25</sup>. La certeza sensible y la percepción adquieren su verdad en esta parte de la *Fenomenología*. Son fenómenos (*Erscheinung*), esto es, manifestación o revelación de lo interior o de lo suprasensible. El desarrollo de la *fuerza* conduce a una *concepción dinámica del espíritu* (no es un pan sin vida ni movimiento). El espíritu (el sujeto o la substancia) es la unidad que se escinde en múltiples fenómenos, o lo diferenciado que se autodiferencia por la negatividad o contradicción. Pero las diferencias o determinaciones lo son de la *unidad*. Es como un movimiento de diástole y sístole: exteriorización por la unidad de las diferencias y retorno (superación que conserva) de las determinaciones a la unidad. La substancia es espíritu (sujeto, activo, concepto). El final del capítulo sobre la conciencia, esto es, sobre la oposición (realismo) entre la conciencia y el objeto externo (objeto sensible, y luego objeto percibido), termina con la conversión de la conciencia en autoconciencia o razón. Hegel da un buen resumen de ese resultado en la *Propedeútica*: "La razón es la unión suprema de la conciencia y de la autoconciencia o la del saber de un objeto y la del saber de sí mismo. Ella es la certeza de que sus determinaciones son tanto determinaciones objetivas, determinaciones de la esencia de la cosa, como son nuestros propios pensamientos. Ella es tanto la certeza de sí misma, subjetividad, como el ser y la objetividad en uno y el mismo pensar"<sup>26</sup>. La misma definición de la razón da Hegel en la *Enziklopaedie*: "La verdad que es en sí y para sí, la cual es la razón, es la simple *identidad* de la *subjetividad* del concepto y de su *objetividad* y universalidad"<sup>27</sup>. La definición de la razón en la *Propedeútica* aparece al final del resumen de la *Fenomenología* que hace Hegel allí, y asimismo ocurre en la *Enziklopaedie*. En la *Fenomenología del espíritu* el proceso de contradicciones por el que atraviesa la conciencia la conduce a la autoconsciencia, o mejor la convierte en lo que ella es verdaderamente. Hegel lo expresa de la siguiente manera: *El proceso necesario* de las figuras anteriores de la conciencia, para la que lo verdadero era una cosa, un otro que ella misma, expresa cabalmente que no sólo la conciencia de la cosa sólo es posible para una autoconsciencia, sino, además, que solamente ésta es la verdad de aquellas figuras"<sup>28</sup>. Hegel subraya el *proceso necesario* pues tiene que destacar que el surgimiento e la autoconsciencia tuvo que seguir ese camino necesariamente, es decir, de esa manera y no de otra,

25 Ibid., pág. 140.

26 Ibid., pág. 117.

27 "Das Uebersinnliche ist das Sinnliche und Wahrgenommene..." Ibid., pág. 119.

28 Hegel.: *Propedeútica filosófica*, 40 Suhrkamp, pág. 122.

estando cada etapa contenida en la anterior y contenido a la vez la que le va a suceder. Nada viene de afuera, todo surge como desarrollo necesario de las contradicciones contenidas en cada figura. Por otra parte, la conciencia partía de una cosa externa a ella; ella veía a esa cosa como diferente de ella: Esta es la actitud realista: diferencia entre el sujeto y el objeto. Al convertirse en autoconsciencia (*en razón o concepto*) esa cosa, ese objeto externo, *ya no será tal: será una diferenciación de lo indiferenciado* (*...es ist Unterscheiden des Ununterschiedenen oder Selbstbewusstsein*). Es un ser muy extraño a esa autoconsciencia. Saca de sí mismos diferencias, las exteriorizan. Ella es lo igual a sí misma (lo indiferenciado), pero a la vez, se hace desigual ya que tiene en ella misma diferencias. Es unidad que se fracciona o se escinde. Hegel se refiere a ello diciéndonos "Hay que *pensar* el cambio puro o la oposición dentro de sí misma, la contradicción "Es ist der reine Wechsel oder *die Entgegensetzung in sich selbst, de Widerspruch zu denken*"<sup>29</sup>. La autoconsciencia tiene a lo otro *dentro de ella*. Esto otro será *puesto* por ella. *No viene de afuera*, no es añadida por una mano extraña, ni por Hegel. Está contenida *dentro* de la autoconsciencia (*in sich*, dentro de sí). Si se le quita a la unidad esta capacidad de ser ella misma y lo otro de ella misma, se ha liquidado a la dialéctica de Hegel. Hegel sabe muy bien la dificultad que ofrece la comprensión de su pensamiento. "Suele decirse de la unidad, escribe, que de ella no puede surgir la diferencia" (*Die Einheit, von welcher gesagt zu werden pflegt, dass der Unterschied nicht aus ihr herauskommen Konne*)<sup>30</sup>. Evidentemente que la autoconsciencia no es un pan. Ella tiene dentro de sí misma su propio motor: la contradicción. Esto es lo que le permite ser igualdad consigo misma (A es A) y a la vez contener a NO-A, la diferencia. Toda esa dialéctica, que lleva a la conciencia realista a convertirse en autoconsciencia idealista absoluta desaparece totalmente de la interpretación del profesor Goldstein, cuando convierte a la dialéctica en un método externo al objeto y no en el propio movimiento de ésta *desencadenada* por "algo externo" y no por la diferenciación interna. El concepto y sus diferencias exteriorizadas, esto es, las categorías, son la *objetividad*, o la totalidad concreta, o en otros términos, la Idea.

Desde luego que podría iniciarse la lectura de la *Fenomenología* a partir de la autoconsciencia, es decir, a partir de la autoconsciencia, es decir, a partir de la certeza de la verdad de sí mismo.

Esto lo hizo Kojève. Pero hizo con ello incomprendible a dicha obra. Expulsó de ella la autoconsciencia como lo indiferenciado que

<sup>29</sup> Ibid., Tomo IV, pág. 228.

<sup>30</sup> Hegel.: *Fenomenología*. Op. cit., pág. 135.

lleva dentro de sí (*in sich*) la diferencia, expulsó la contradicción y colocó a los lectores de la *Fenomenología* que la ven a través de su interpretación, en una incomprensión casi total de esa obra y de su sentido en el contexto del pensamiento de Hegel<sup>31</sup>.

EDUARDO VÁSQUEZ

Universidad Central de Venezuela

<sup>31</sup> Ibid., pág. 130.